



Fiesta de la Virgen de la Vega Natividad de la Virgen María

Veneramos a la Virgen de la Vega, Patrona de nuestra ciudad, en la fiesta de la Natividad de María.

1. María nos lleva a Jesús, el Salvador

El nacimiento de María anuncia que Dios va a llevar a cabo su plan de salvar a los hijos de Israel, junto con sus hermanos de todos los pueblos, cuando *“dé a luz la que debe dar a luz”*, según la profecía de Miqueas (5, 2).

El nacimiento de María y la historia concreta de su vida conducen a la salvación en su hijo *“Jesús”*, el Mesías, el Cristo, concebido por obra del Espíritu Santo. El nombre de Jesús expresa su verdadera identidad personal como el que *“salvará a su pueblo de sus pecados”* (Mt 1, 21). En Jesús se ha hecho presente de forma visible la *“imagen del Dios invisible”* (Col 1, 15). La comunión de vida con él nos hace posible reconocer y recuperar la imagen de Dios, que él imprime en cada criatura humana, y que es la fuente de nuestra dignidad inviolable. A través de su acción en María, Dios nos ha llamado *“a reproducir la imagen de su Hijo, para que él fuera el primogénito entre muchos hermanos”* (Ro 8, 29).

2. El Salvador nos llama a la santidad

La celebración del nacimiento de la Virgen María nos hace actual a sus hijos la gracia de la salvación y nos llama a responder con renovada alegría a la llamada a la santidad, que es la forma de vida en Cristo, propia de los renacidos del agua y del Espíritu.

El camino de la santidad es una fuente de paz y de gozo que nos regala el Espíritu, pero requiere que estemos en vela y *“con las lámparas encendidas”* (Lc 12,35), para guardarnos *“de toda clase de mal”* (1 Ts 5,22). Porque quienes no encuentran algo grave que reprocharse, no advierten la tibieza que se va apoderando de su vida espiritual y pueden terminar corrompiéndose (cf. GaEx 164).

La corrupción espiritual es una ceguera voluntaria donde todo termina pareciendo lícito: el engaño, la calumnia, el egoísmo y otras formas sutiles de afirmación de la propia soberbia (cf. GaEx 165). Pero no se trata de *“descubrir que más le podemos sacar a esta vida”*, sino de reconocer cómo podemos cumplir mejor la misión que se nos ha confiado, y eso implica estar dispuestos a renuncias.

La felicidad es paradójica y nos regala las mejores experiencias cuando aceptamos la lógica misteriosa del don de sí mismo y de la cruz. (cf. GaEx 174). Para



ello, hace falta pedirle al Espíritu Santo que nos libere del miedo a darle entrada en todos los aspectos de la propia vida; y que suscite una verdadera salida de nosotros mismos hacia el misterio de Dios y de cada persona (cf. GaEx 175).

3. El Espíritu nos alienta para la misión

3.1. La evangelización de los jóvenes

El Espíritu nos guía ahora en la misión a través de la Exhortación apostólica “Vive Cristo”, publicada por el Papa Francisco el día 25 de marzo de 2019, para la evangelización de los jóvenes. Es un precioso regalo, cuya lectura os recomiendo.

Solo puedo referirme ahora a dos aspectos de su contenido.

Primero: “*El gran anuncio para todos los jóvenes*”:

Dios te ama. Más allá de lo que te suceda en la vida, en cualquier circunstancia, eres infinitamente amado.

Cristo, por amor, se entregó para salvarte. Sus brazos abiertos en la Cruz son el signo más precioso de un amigo capaz de llegar hasta el extremo del amor. Ese Cristo sigue salvándonos hoy. Mira su Cruz, acércate a Él, déjate salvar.

Cristo ¡vive y te quiere vivo! Él está en ti, está contigo. Por más que te alejes, allí está el Resucitado, llamándote y esperándote para volver a empezar. ***¡Él vive!*** Y podrá estar presente en tu vida, en cada momento, para llenarlo de luz. Así no habrá nunca más soledad ni abandono. Contempla a Jesús feliz, desbordante de gozo. Alégrate con tu Amigo que triunfó. Él es la garantía de que el bien puede hacerse camino en tu vida.

El Espíritu Santo es quien mantiene viva la experiencia de salvación y quien te ayudará a crecer en esa alegría si lo dejas actuar. El Espíritu Santo habita en ti; cuando lo recibes, te hace entrar cada vez más en el corazón de Cristo, para que te llenes siempre más de su amor, de su luz y de su fuerza. Él es el manantial de la mejor juventud.

Jóvenes amados por el Señor, ¡cuánto valéis si habéis sido redimidos por la sangre preciosa de Cristo! ¡No tenéis precio! ¡No sois piezas de subasta! Por favor, no os dejéis comprar, no os dejéis seducir y esclavizar por las colonizaciones ideológicas, que os hacen dependientes y fracasados en la vida. Enamoraos de la libertad que os ofrece Jesús.

Segundo: En el aspecto moral se muestra con más detalle cómo se vive la juventud, con sus sueños, inquietudes, decisiones, temores y riesgos, cuando está iluminada y transformada por el Evangelio. Y se exhorta a los jóvenes a cultivar raíces



fuerteres, sobre las que construir su futuro, siendo capaces de distinguir la alegría de la juventud de un falso culto a la juventud, utilizado para seducir a los jóvenes.

Los manipuladores recurren a la adoración de la juventud, como si todo lo que no sea joven se convirtiera en detestable y caduco. El cuerpo joven se vuelve el símbolo de este nuevo culto, y todo lo que tenga que ver con ese cuerpo se idolatra y se desea sin límites, y lo que no sea joven se mira con desprecio” (Chv 182).

En este clima cultural, el Papa les dice: “Queridos jóvenes, no acepten que usen su juventud para fomentar una vida superficial, que confunde la belleza con la apariencia. Mejor sepan descubrir que hay hermosura en el trabajador que vuelve a casa sucio y desarreglado, pero con la alegría de haber ganado el pan para sus hijos. Hay una belleza extraordinaria en la comunión de la familia junto a la mesa y en el pan compartido con generosidad, aunque la mesa sea muy pobre. Hay hermosura en la esposa despeinada y casi anciana, que permanece cuidando a su esposo enfermo más allá de sus fuerzas y de su propia salud. Aunque haya pasado la primavera del noviazgo, hay hermosura en la fidelidad de las parejas que se aman en el otoño de la vida, en esos viejecitos que caminan de la mano. Hay hermosura más allá de la apariencia o de la estética de moda, en cada hombre y en cada mujer que viven con amor su vocación personal, en el servicio desinteresado por la comunidad, por la patria, en el trabajo generoso por la felicidad de la familia, comprometidos en el arduo trabajo anónimo y gratuito de restaurar la amistad social. Descubrir, mostrar y resaltar esta belleza, que se parece a la de Cristo en la cruz, es poner los cimientos de la verdadera solidaridad social y de la cultura del encuentro.” (Chv 183).

Hay que “ayudar a los jóvenes a descubrir la riqueza viva del pasado” (Chv 187). “Al mundo nunca le sirvió ni le servirá la ruptura entre generaciones. Son los cantos de sirena de un futuro sin raíces, sin arraigo. Es la mentira que te hace creer que solo lo nuevo es bueno y bello.” (Chv191). Las raíces no son anclas que nos atan a otras épocas. Son, por el contrario, puntos de arraigo para asumir con realismo y amor nuestra cultura y llenarla de Evangelio (cf. Chv 200).

3.2. Nuestra Semana de Pastoral

Acompañados por Santa María de la Vega invocamos la asistencia del Espíritu Santo a los participantes en la Semana de Pastoral, desde el 16 al 21 de este mes, con la que iniciamos el año pastoral 2019-2020. Todos estáis convocados a ella.

Nuestra Semana de Pastoral está en esta ocasión bajo el signo de la Cruz de Lampedusa, hecha con trozos de pateras, para expresar la comunión con los sufrimientos de tantos hermanos que tienen necesidad de emigrar, arriesgando la vida en el mar. El día 16 a las 21 horas celebramos la acogida de la Cruz en la Iglesia de la Purísima.



Carlos López Hernández

Los trabajos de los días 17 al 21 estarán centrados en aspectos centrales de la programación pastoral que venimos poniendo en práctica en seguimiento de las Orientaciones de la Asamblea diocesana.

- La promoción del apostolado laical, en relación con el próximo Congreso Nacional de Laicos, organizado por la Conferencia Episcopal Española, y con la instauración en Salamanca de la Acción Católica General.

- La iniciación cristiana, para profundizar en varios aspectos y experiencias de la nueva regulación de la catequesis, primer anuncio y catecumenado de adultos.

- La evangelización de los jóvenes, a la luz de la Exhortación Vive Cristo, y el proyecto diocesano de Pastoral Juvenil.

- Temas pastorales concretos que afectan a nuestra Diócesis: Salamanca vacía y la pastoral del mundo rural. Celebración de la iniciación en los colegios. Pastoral en el Camino de Santiago. Pastoral de formación bíblica.

- Presentación y diálogo sobre las nuevas tareas de las Delegaciones y Servicios pastorales diocesanos.

- Presentación de las prioridades pastorales para el nuevo año pastoral.

- Se concluye el sábado, 21, con una Eucaristía de envío misionero, que abre la puerta al Mes Misionero Extraordinario, a celebrar durante el inmediato mes de octubre.

Santa María de la Vega, consuelo y esperanza del pueblo de Dios en Salamanca: Ayúdanos a resplandecer en el testimonio de Jesucristo, de la comunión eclesial, del amor y servicio a los hermanos, de la justicia social y el cuidado de los pobres, para que la alegría del Evangelio llegue hasta los confines de la tierra y ninguna situación humana esté privada de su luz. Ruega por nosotros.

Salamanca, 8 de septiembre de 2019